

"Trayectorias educativas, migrante externo/nativos, una mirada comparada"

Azcona, Martín. Instituto de Investigaciones Gino Germani.

azconamartin@gmail.com

Ballesteros, Matías Salvador. Instituto de Investigaciones Gino Germani.

matiballesteros@yahoo.com.ar

Plotnik, Gabriela. Instituto de Investigaciones Gino Germani.

gabrielaplotnik@yahoo.com.ar

Introducción

La presente ponencia se enmarca en el proyecto UBACyT “Exclusión, control social y diversidad en la relación entre el migrante externo y las instituciones educativa y judicial”¹ y consiste en la descripción de los primeros acercamientos al mismo. En este sentido, se trata de un trabajo que reúne, por un lado, los antecedentes del equipo en la temática de las representaciones sociales hacia migrantes externos, pero también, y sobre todo, los primeros pasos exploratorios de la actual investigación. Una de las preguntas que guía el nuevo trabajo es si existen asimetrías entre las diferentes tácticas de control social que se proyectan sobre los migrantes externos, en el marco institucional educativo. En esta línea de análisis, el interrogante disparador de la presente ponencia es si hay una relación entre la nacionalidad y las distintas trayectorias educativas. Nos preguntamos si la existencia de barreras en los niveles educacionales alcanzados pueden tener diferentes gradientes de dificultad de ser franqueados según el país de nacimiento de los sujetos.

A partir de ello y enmarcándonos desde una perspectiva de desigualdad y exclusión en las relaciones interculturales, se trazó el objetivo de realizar una caracterización cuantitativa de la trayectoria educacional de los migrantes externos. Para ello, decidimos identificar los niveles educativos que logran alcanzar los migrantes externos residentes en Argentina, según su país de nacimiento y compararlos con los alcanzados por los nativos.

El presente trabajo pretende poner en común el estado en que se encuentra dicho aspecto de nuestra investigación; exponiendo la descripción, potencialidades y límites (tanto

¹ Proyecto con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA, dirigido por el Dr. Néstor Cohen.

metodológicas, como informáticas y de accesibilidad) de las distintas fuentes abordadas, así como las diferentes reconstrucciones que realizamos para poder construir los datos de nuestro interés. Finalmente, a través del análisis de los cuadros que pudimos confeccionar, plantaremos los interrogantes que nos permitirán continuar y atravesar hacia una nueva etapa de nuestro proyecto.

Algunas consideraciones contextuales de las representaciones sociales

Los cambios económicos, políticos, sociales y culturales de las últimas décadas fueron el marco en el cual se fue construyendo y aceptando por parte de los argentinos un discurso de carácter discriminatorio hacia los migrantes de países limítrofes, sudamericanos, y asiáticos. Por tanto, en primer lugar, haremos un breve repaso de dichas transformaciones considerando que el análisis de las representaciones sociales discriminatorias cobra sentido si se analiza el contexto social en el cual está inmerso.

Aunque los flujos migratorios no son un fenómeno nuevo, en las últimas décadas han adquirido características específicas. Podemos decir que el fin del mundo bipolar ha abierto el camino hacia una nueva configuración del orden económico, político, social y cultural a escala mundial, que va a dar lugar a un nuevo escenario para enmarcar el fenómeno de las migraciones internacionales.

Desde las últimas décadas del siglo XX nos encontramos atravesando una nueva fase del capitalismo, donde los países se caracterizan principalmente, por un proceso de apertura económica y la integración de sus economías en bloques regionales. La incorporación a esta nueva dinámica mundial exigió profundos cambios en las economías locales, que afectaron particularmente los mercados de trabajo, produciendo altos índices de desocupación, y reducciones notables en los salarios reales de los sectores más vulnerables de la sociedad.

A su vez, este proceso se desarrolló en paralelo a la pérdida de valor del factor trabajo; la devaluación del trabajo se establece en un contexto en el cual el costo de mano de obra calificada aumenta, a la vez que aumenta el costo de capacitación; y la mano de obra no calificada se vuelve cada vez menos necesaria para los procesos de producción. Por tanto, en un modelo económico que promueve la libre circulación de capitales, la movilidad del factor trabajo encuentra sus límites.

La capacidad estructural del mercado de trabajo de los diferentes países va generando un doble proceso; por un lado, se da la expulsión de personas desocupadas o con bajos salarios insuficientes para la subsistencia. Frente a esta situación una de las pocas y posibles

soluciones es migrar hacia otros países. Por otro lado, la estructura de los mercados de trabajo, aún los pertenecientes a los países más desarrollados, no es suficiente como para absorber los flujos migratorios que la misma dinámica económica genera. Siguiendo a Mármora, "...las migraciones se vuelven cada vez más indeseables en términos políticos y más atractivas para los mercados de trabajo informales y, por esa razón, están condenadas cada vez más a la ilegalidad por parte de las normas que rigen el movimiento de las personas a través del mundo." (Mármora, 2002: 36)

Por tanto, la dinámica de movilidad va generando una gran masa de población excluida del mercado laboral de su país, que consecuentemente, migra en busca de posibilidades de reinsertarse laboralmente en otros Estados, y se va caracterizando por ser una población que solo logra incorporarse a los sectores más precarizados o informales de los mercados de trabajo de los sociedades receptoras.

En el caso de Argentina, la ola migratoria de las últimas décadas se caracterizó por desarrollarse en un período en el que se produce un fuerte proceso concentración de la propiedad, del capital, del ingreso y del poder que generan cambios "regresivos" en la estructura social (o "decadencia social"): exclusión, fragmentación, segmentación, polarización y marginalidad social. Estos indicadores sociales no expresan solamente una situación socioeconómica (pérdida de recursos, expulsión del mercado de trabajo), sino también la pérdida de un sentimiento de pertenencia a un colectivo social que, desde la ejecución de las políticas económicas ortodoxas, no es continente de sujetos con una sólida identidad social y política, como lo fue en épocas anteriores. (Pucciarelli, 1998).

Con la implantación desde la última década del siglo XX del paradigma ideológico "neoliberal" (y su efectivización práctica a partir de las políticas menemistas) se profundiza el proceso, se genera un mayor debilitamiento de las instituciones que históricamente configuraron las identidades de las personas (profundizando con elementos locales un proceso mundial), se instala el consenso sobre la existencia de recursos escasos y excedente de población y se produce una resignificación del significado de los servicios públicos².

Es en este escenario en el que se fueron construyendo representaciones sociales y discursos discriminatorios dirigidos hacia la población migrante. Podemos decir que tanto en la opinión pública como en los distintos medios de comunicación de masas se fue instaurando un

² Según Pires (Pires, 1997) la consideración pública de un servicio es una valoración socio histórica, que sufrió un importante cambio en la sociedad Argentina a partir de las privatizaciones. Aparece un cuestionamiento sobre la exigencia de universalidad, siendo parte y retroalimentando el avance del mercado en contra de otros procedimientos sociales para la asignación de bienes.

discurso que tiende a culpabilizar a la población migrante frente a una situación económica y social desfavorable para la población nativa.

En un contexto de exclusión social, donde la incertidumbre comienza a ser la regla y se vincula estrechamente con sentimientos de inseguridad, donde las identidades colectivas se encuentran fragmentadas, se empieza a percibir al “otro” como portador de atributos indeseables, negativos e inferiorizantes. El “otro” se convierte en una amenaza para el “nosotros”. El “otro” comienza a ser percibido como aquel que invade un espacio y recursos que no le son propios, donde el nativo se convierte en una víctima de este enemigo externo.

Esta representación social de carácter discriminatoria fue estimulada desde el discurso político³ y reproducida desde diferentes medios de comunicación, obteniendo un amplio consenso e imponiéndose eficazmente en amplios sectores de la sociedad; “el discurso discriminatorio fue utilizado instrumentalmente desde el poder como recurso táctico de una estrategia de control social del que se sirvió para reafirmar y promover el consenso y la adhesión a un orden social en crisis” (Cohen, 2004: 89).

De esta manera, en el imaginario colectivo de los argentinos se fue configurando un discurso que tiende a identificar, culpabilizar y responsabilizar a la población migrante de aquellos prejuicios que la población nativa percibe. Bajo la naturalización e internalización de esta forma de percibir la diferencia, fueron quedando ocultas las verdaderas causas de carácter estructural que estaban por detrás de fenómenos tales como los altos índices de desocupación, la inseguridad y el colapso de los servicios públicos.

De esta forma se simplifica un problema mucho más complejo, en el cual se hace necesaria una reflexión del conjunto de la sociedad, como también una profunda transformación del modelo económico que favorece la concentración de la riqueza, precarización del empleo y aumento de la exclusión social.

En este contexto, la escuela, como uno de los principales dispositivos de control estatal, no podía escapar a estos procesos. Este establecimiento desde fines del siglo XX y principios del XXI se ha vuelto un espacio complejo, que no puede escapar a las tendencias conflictivas que atraviesan las instituciones actuales. Por otro lado, consideramos la escuela como una de las principales instituciones en el desempeño de un rol estratégico para la construcción de representaciones sociales acerca del otro. Desde esta perspectiva, cobra sentido preguntarse si

³ Sobre este tema: Malegaríe, Jessica y Santamaría, Roxana: Discriminación: acerca del discurso político y el de la sociedad civil, *Puertas adentro: la inmigración discriminada, ayer y hoy*, Néstor Cohen (compilador), Documento de Trabajo N° 36, IIGG, Fac. de Cs. Sociales, UBA, mayo 2004.

las trayectorias educacionales pueden verse afectadas ante la presencia de un discurso discriminatorio en el sistema educativo.

En el proyecto anterior del equipo⁴, nos concentramos en rastrear, a través de diversos focus group, distintas manifestaciones de las representaciones sociales discriminatorias que están presentes y se sostienen bajo el discurso de muchos docentes que forman parte del sistema educativo actual. A modo ilustrativo, consideramos pertinente citar algunas expresiones que ejemplifican las representaciones existentes sobre lo migrantes externos:

“Un boliviano ocupa un lugar y vos sabes que no va a llegar a nada, lamentablemente, sabes que no va a llegar a nada [...] porque son quedados no le da”. (Docente nivel primario, establecimiento privado laico)

“Los chinos son inteligentes. Respetuosos [...] Son exigentes, tiene un tema de autoexigencia importante y los niveles de rendimiento comparados con los de los demás, son altos [...] tiene otra cultura con el estudio y con el conocimiento”. (Docente de nivel secundario, establecimiento público)

”Lentos en comprensión [...] están en segundo plano, están como atrás de las respuestas de los argentinos, digamos. [...] estos chicos, por lo que yo veo observando, adquieren el conocimiento a partir de las actividades manuales [...] más motrices que intelectuales...”. (Docente de nivel primario, establecimiento público, respecto a alumnos bolivianos)

“...vamos al paro nacional convocado por la CTERA, vamos no sé, yo voy... uno de los motivos es el aumento del ingreso bruto para educación. Con lo cual estamos parando un día el sistema educativo para que nos aumenten el presupuesto, para que una parte se vaya para el alumnado extranjero...”. (Docente de nivel primario, establecimiento público)

“...los que vienen de Bolivia, Paraguay y Perú no son... personas con un... alto nivel intelectual”. (Docente nivel primario, establecimiento privado laico)

“Los chicos orientales por lo general son muy inteligentes. O sea, son rápidos... para matemática...”. (Docente nivel primario, establecimiento privado laico)

⁴ “La discriminación hacia el extranjero como táctica de disciplinamiento social”, UBACYT-Programación científica- 2004-2007. Director: Néstor Cohen.

Si bien extrajimos solo algunos párrafos que hacen referencia a los discursos de los docentes, este tipo de manifestaciones fue recurrente en la totalidad de los grupos focales que realizamos en el proyecto anterior⁵. Como parte del análisis de los mismos, nos fue posible construir una tipología que ordenó, clasificó y sistematizó diversas expresiones que fueron desprendiéndose de los discursos, la cual nos permitió asignar determinadas representaciones acorde a la nacionalidad de que se hiciera referencia.

A través de esta organización de los datos, podemos sostener dos agrupaciones diferenciadas respecto a la valoración que los docentes hacen de acuerdo al rendimiento académico de los alumnos. Por un lado, se encontrarían aquellos alumnos provenientes de países limítrofes, y peruanos. Y por otro lado, se agruparían los alumnos de origen asiáticos.

El primero de los grupos, se caracteriza básicamente, a través de atributos inferiorizantes, y que coloca a los alumnos en una posición definida por la “carencia” de alguna cualidad o capacidad (lento, tímido, falta de estímulo, bajo coeficiente intelectual, poco vocabulario, poco sociable). Y el segundo grupo, conformado por los alumnos de origen asiático, se caracterizó por la asignación de atributos que los ubica en una posición ventajosa frente al primer grupo; es decir, son portadores de aplicabilidad para las tareas, exigencia, inteligencia, viveza y rapidez (sobre todo en las matemáticas).

Frente a la existencia de este tipo de discursos nos surgen algunos interrogantes: ¿cómo operan estos preconceptos en la realidad escolar? ¿Qué efectos produce el encasillamiento y la rotulación en la subjetividad de los alumnos migrantes? ¿Cómo será la trayectoria escolar de un sujeto al cual se le asignan determinadas características negativas y se espera poco de él? ¿Será fácil salir de la posición en la cual los docentes lo colocan? ¿Hasta dónde el alumno asume el etiquetamiento que el sistema le adjudica? ¿Cómo opera en la identidad?

Para analizar el impacto que estos discursos pueden tener o no en la experiencia educativa de los sujetos implicados, no debemos perder de vista la importancia que adquiere la percepción que el docente tiene de ellos como alumnos. Dadas las desventajas en términos simbólicos - y muchas veces también de índole material - que estos estudiantes sobrellevan en un espacio social donde no pertenecen a la mayoría étnica, es muy probable que el rol del educador adquiera especial protagonismo. En este sentido, la percepción que el docente tenga del alumno extranjero puede adquirir una importante significación en el proceso de construcción

⁵ Se llevaron a cabo 14 grupos focales, los mismos de organizaron por nivel primario o medio y por establecimiento educativo, sea este público, privado laico o confesional; tomando siempre escuelas de Capital Federal y GBA.

de la imagen que tiene de sí mismo el estudiante. La posición de poder que asume el educador en la relación docente – alumno, se refuerza con la asimetría propia de las relaciones interculturales. En este escenario, los prejuicios, preconceptos, imágenes estereotipadas, etc. que formen parte del discurso docente; cobran relevancia en la medida que tienen la probabilidad de convertirse en profecías autocumplidas.

Análisis de las fuentes secundarias existentes.

Para intentar caracterizar las diferencias existentes en las trayectorias educacionales según la nacionalidad de origen, consultamos las principales fuentes de información disponibles. A continuación, pretendemos dar cuenta de las ventajas y desventajas de cada una de ellas, como insumos para las respuestas a nuestros objetivos e hipótesis. La exposición de las limitaciones existentes es necesaria para comprender uno de los motivos que nos llevaron a recortar la información producida de una forma determinada, así como la posibilidad e imposibilidad de construcción de otro tipo de resultados que hubieran sido más adecuados para nuestros objetivos.

El Ministerio de Educación de la Nación posee dos fuentes principales a partir de las cuales produce información estadística. Uno es el Operativo Nacional de Evaluación, que no posee ninguna información sobre la nacionalidad de los estudiantes. El otro es el Relevamiento Anual, que la única información discriminada por país de origen que brinda es la cantidad de estudiantes según establecimiento educativo, jurisdicción y nivel de estudio, pero no permite ninguna otra caracterización demográfica, socioeconómica o del rendimiento escolar.

Otra fuente de información consultada ha sido la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada por el INDEC. La principal ventaja de esta fuente es que es de muy fácil acceso (está disponible para ser bajada desde Internet), permitiéndosele al usuario acceder a la base entera, lo que posibilita una plena disposición de la información producida. Además, permite tener una información actualizada, así como una comparación de los indicadores en el tiempo, dado que la periodicidad de la EPH es trimestral, y se realizan 4 estimaciones por año.

Sin embargo, para los objetivos de nuestro estudio, tiene limitaciones determinantes. Una de las principales, es que la muestra no es representativa para los extranjeros por nacionalidad. Por lo tanto, no es válido extrapolar los niveles de estudios alcanzados según país de origen existentes en la muestra a toda la población. Otra gran limitación que presenta es que no pregunta año o edad de ingreso a la Argentina, por lo que el nivel de estudio alcanzado puede

ser producto de la trayectoria educacional dentro del país, pero también de la de su país de origen u otra gran variedad de combinaciones producto de la trayectoria migratoria.

El INDEC también produjo la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales (ECMI), realizada entre el 2002-2003. La principal ventaja de esta fuente es que el cuestionario está diseñado especialmente para ser realizado a migrantes internacionales, por lo que se realiza una amplia batería de preguntas cuyos objetivos específicos son: “detectar la existencia de redes migratorias; identificar rutas territoriales seguidas por los migrantes limítrofes en suelo argentino; (...) y conocer indicadores próximos a la evolución del perfil socioeconómico de la población limítrofe ocurrida entre la residencia en el país de origen y la residencia actual en Argentina”(Cuasnicú, 2005: 10). Este último objetivo permite reconstruir algunos de los aspectos de la trayectoria educativa del país de origen del migrante.

Entre las desventajas para nuestros objetivos, encontramos que la realización de la ECMI está diseñada para ser realizada solo a hogares en los que haya migrantes limítrofes. Por este motivo, la información es solo representativa para migrantes de dichos países, pero no así de otras nacionalidades que consideramos importantes para nuestro estudio. Por otro lado, existen una serie de inconvenientes ligados a la accesibilidad de la información producida. En la base de datos que comercializa el INDEC, hay módulos enteros que no se encuentran disponibles. Entre otros, anula uno de los aspectos que para nuestra construcción se presentaba como una de las máximas potencialidades, que es la ligada a la movilidad espacial de los migrantes. Además, entre la información disponible, algunas variables aparecen con niveles mayores de agrupación que las existentes en el cuestionario. Así, por ejemplo, si bien pregunta la edad que tenía el migrante externo al llegar a Argentina, esa variable aparece agrupada (la primer categoría es de 0 a 14 años) en la base, mientras que en el cuestionario figura desagregada por año. Por lo tanto, para obtener dicha información se debe tomar como referencia el año de llegada al país y la edad al momento de la encuesta. Sin embargo, en dicho cálculo puede haber una diferencia de hasta dos años de edad, debido a que no contamos ni el día en que cumple años el encuestado ni el día exacto en que llegó al país y que la encuesta se realizó entre los años 2002 y 2003.

Por otro lado, se nos permite acceder a la base en forma limitada. Solamente se permiten realizar consultas de frecuencias y cruces de dos variables, pero imposibilita la introducción de variables de control y no permite ni recategorizar variables ni crear nuevas en base a la combinación de variables existentes. Por lo tanto, solo pueden hacerse algunos cruces muy sencillos que requieren este tipo de funciones, debiendo hacerse de forma artesanal,

recurriendo a otros programas. Esto, por ejemplo, limita la posibilidad de relacionar los techos educacionales con variables de nivel socioeconómico.

Por último, queremos reflexionar acerca de las ventajas y desventajas presentes en el Censo 2001. La más evidente de las ventajas es que el Censo tiene como característica la universalidad dentro del territorio definido y el empadronamiento individual. Es decir, refiere a la totalidad del territorio nacional en el que se realiza el operativo censal y que cada persona es tomada en forma individual dentro de su hogar (Dinardi, 2005). Por lo tanto, pudimos encontrar datos representativos para las distintas nacionalidades y grupos etarios analizados. Por otro lado, pregunta el año de entrada al país, por lo que se puede calcular la edad al ingresar a Argentina a partir de la edad del sujeto en el momento de la entrevista, con un margen de error de un año.

Entre las limitaciones de esta fuente, en comparación con las potencialidades que podrían surgir de la ECMI, encontramos que la misma no logra reconstruir los distintos movimientos migratorios, tanto internos como internacionales, que pudieron realizar tanto nativos como migrantes externos. El único filtro que permite, y que utilizamos, fue el lugar de residencia hace 5 años atrás, tratando de esta forma de limitar la incidencia de personas que hayan vivido en el exterior y vuelto a la Argentina. Además, aquí también existen algunos inconvenientes ligados a la accesibilidad de la información producida, aunque menores que en la ECMI. La base de datos que se encuentra On line⁶ permite un mayor acceso a la información existente que la comercializada por el INDEC, ya que es posible introducir una variable de control. Otra desventaja de la base que comercializa el INDEC frente a la disponible en Internet es que la variable “máximo nivel educativo alcanzado” las categorías se muestran en “años de escolaridad aprobados”⁷, lo que representa una dificultad a la hora de establecer el nivel educativo de la persona. Es decir, por ejemplo, si posee primaria completa o no. Además, al igual que la ECMI, ninguna de las dos bases permite ni recategorizar variables ni crear nuevas en base a la combinación de variables existentes. Por lo tanto, solo algunos cruces que requieren este tipo de funciones pueden hacerse, y solo de forma artesanal, recurriendo a otros programas. Nuevamente, surge una fuerte limitación en la posibilidad incluir una variable indicadora de nivel socioeconómico.

Teniendo en cuenta las potencialidades de cada una de las fuentes descriptas anteriormente, consideramos que el Censo 2001 fue la que mejor nos permitió construir la trayectoria

⁶ Disponible en <http://www.indec.gov.ar/cgi-bin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2001ARG&MAIN=WebServerMain.inl>

⁷ Cabe aclarar que la versión del CENSO que teníamos disponible es la 1.2. Quizás en versiones futuras se hayan podido sortear alguna de estas dificultades.

educacional (tanto de los migrantes como de los nativos) acorde con nuestros objetivos de investigación y cuyos primeros resultados serán expuestos en este trabajo.

Es válido destacar que la decisión de tomar sólo a los migrantes llegados al país antes de cumplir los 6 años responde a que el Censo no pregunta el máximo nivel de educación alcanzado en el país de origen, motivo por el cual los niveles pueden deberse tanto a las trayectorias educativas realizadas en los países de origen como en Argentina. De esta forma, se intenta reconstruir los distintos niveles que logran alcanzar dentro del sistema educativo argentino. Sin embargo, y en consecuencia con las limitaciones anteriormente mencionadas, la elaboración de los cuadros implicó una ardua tarea. Para poder obtener las frecuencias de los migrantes que cursaron todo su nivel educativo en la Argentina, tuvimos que reconstruir año a año los máximos niveles educativos alcanzados por nacionalidad, necesitando posteriormente recurrir a otros programas para agrupar dicha información. A modo ilustrativo incluimos el Cuadro 1, donde puede verse el tipo de salida a partir de la cual construimos posteriormente nuestros cuadros (cabe aclarar que este ejemplo ya incluye un recorte manual de los países considerados de nuestro interés).

Cuadro 1 Residentes en Argentina desde antes de cumplir los 6 años, de 22 años de edad, que hace 5 años se encontraran en el país, según nivel de instrucción alcanzado, por país de nacimiento. Datos en totales, Argentina 2001.

		Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Peru	Uruguay	Corea Democrática	China	Taiwan
Nivel de instrucción alcanzado	Sin Instrucción	15	1	4	3	1	2	-	-	-
	Primario Incompleto	34	6	21	24	-	9	-	-	-
	Primario Completo	119	12	91	79	2	105	-	-	-
	Secundario Incompleto	134	12	173	105	6	125	1	1	-
	Secundario Completo	130	30	128	94	16	153	6	-	4
	Terciario Incompleto	20	9	19	13	2	24	-	-	3
	Terciario Completo	10	5	2	5	-	8	-	-	-
	Universitario Incompleto	70	63	60	31	10	82	9	5	5
	Universitario Completo	-	-	2	-	1	2	-	-	-
Total	532	138	500	354	38	510	16	6	12	

Fuente: elaboración propia en base a Censo 2001.

N=2106

Por otro lado, una vez obtenida esta salida, decidimos realizar una primera agrupación de los migrantes de las distintas nacionalidades en grupos etarios de a diez años (20 a 29, 30 a 39 y 40 a 49). Esta decisión responde a que existen mayores niveles educativos alcanzados en las generaciones más jóvenes. De esta forma, se busca evitar el sesgo que produciría el distinto peso de cada nacionalidad en los distintos grupos etarios. El motivo por el cual focalizamos nuestra atención en la población de 20 a 49 años, es que se trata de personas que bajo un

criterio objetivo como es el temporal, han tenido la oportunidad de completar la trayectoria educativa que se plantea desde las instituciones formales.

Por último, consideramos pertinente aclarar que no centramos nuestro análisis en migrantes de todas las nacionalidades. La selección de las mismas respondió a dos criterios: la existencia de una cantidad mínima de llegados al país antes de cumplir los 6 años y aquellas nacionalidades consideradas significativas a partir del análisis de los focus group realizados a docentes. Las nacionalidades coreana, china y taiwanesa no en todos los grupos etarios alcanzan a cumplir el criterio cuantitativo. Por ello, debido a que las representaciones sociales existentes no tienden a diferenciar entre las nacionalidades de estos ubicándolos bajo la misma categoría y que en los niveles educativos alcanzados tienen un comportamiento homogéneo, se decidió agrupar estas tres nacionalidades.

Lectura de los datos del Censo 2001

A partir de todas las consideraciones detalladas anteriormente produjimos los cuadros 2, 3 y 4. El análisis de los mismos nos permitió detectar la existencia de dos subgrupos según el país de nacimiento de los migrantes, teniendo en cuenta las diferencias existentes en el máximo nivel de educación alcanzado, en los distintos grupos etarios analizados. En uno se encuentran los provenientes de países limítrofes: Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. En el otro, los originarios de países no limítrofes: China, Corea Democrática y Taiwán (agrupados bajo el nombre de Asiáticos) y Perú.

Cuadro 1. Residentes en Argentina desde antes de cumplir los 6 años, de 20 a 29 años de edad, que hace 5 años se encontraran en el país, según nivel de instrucción alcanzado, por país de nacimiento. Datos en %. Argentina, 2001.

		País de nacimiento							
		Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay	Perú	Asiáticos	Argentina
Nivel de instrucción alcanzado	Sin Instrucción	2%	2%	1%	2%	1%	1%	0%	1%
	Primario Incompleto	8%	8%	6%	7%	3%	1%	0%	7%
	Primario Completo	23%	11%	21%	25%	19%	3%	2%	22%
	Secundario Incompleto	26%	14%	33%	30%	27%	11%	7%	21%
	Secundario completo	24%	21%	22%	24%	27%	28%	33%	22%
	Terciario Incompleto	4%	6%	4%	3%	5%	7%	5%	5%
	Terciario Completo	2%	3%	2%	2%	4%	5%	2%	4%
	Universitario Incompleto	10%	30%	9%	8%	12%	34%	41%	14%
Universitario completo	1%	5%	2%	1%	3%	9%	9%	3%	
Total		100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Totales absolutos		3748	775	7697	3270	5092	307	287	5695776

Fuente: elaboración propia en base a Censo 2001.

N=5716952

Cuadro 2. Residentes en Argentina desde antes de cumplir los 6 años, de 30 a 39 años de edad, que hace 5 años se encontraran en el país, según nivel de instrucción alcanzado, por país de nacimiento. Datos en %. Argentina, 2001

		País de nacimiento							
		Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay	Perú	Asiáticos	Argentina
Nivel de instrucción alcanzado	Sin Instrucción	3%	5%	2%	2%	1%	1%	2%	2%
	Primario Incompleto	11%	25%	10%	6%	3%	0%	2%	9%
	Primario Completo	28%	29%	29%	32%	18%	3%	0%	27%
	Secundario Incompleto	22%	9%	28%	24%	23%	9%	7%	17%
	Secundario completo	19%	12%	17%	21%	23%	27%	16%	18%
	Terciario Incompleto	3%	2%	3%	3%	5%	5%	5%	3%
	Terciario Completo	4%	6%	3%	4%	9%	13%	5%	8%
	Universitario Incompleto	7%	6%	6%	5%	9%	15%	28%	7%
Universitario completo	2%	7%	3%	3%	8%	26%	34%	7%	
Total		100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Totales absolutos		3032	738	6173	6028	3439	264	99	4357314

Fuente: elaboración propia en base a Censo 2001.

N = 4377087

Cuadro 3. Residentes en Argentina desde antes de cumplir los 6 años, de 40 a 49 años de edad, que hace 5 años se encontraran en el país, según nivel de instrucción alcanzado, por país de nacimiento. Datos en %. Argentina, 2001

		País de nacimiento							
		Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay	Perú	Asiáticos	Argentina
Nivel de instrucción alcanzado	Sin Instrucción	5%	8%	3%	2%	2%	1%	5%	3%
	Primario Incompleto	18%	37%	21%	11%	5%	0%	0%	13%
	Primario Completo	29%	25%	42%	33%	18%	7%	16%	31%
	Secundario Incompleto	20%	8%	17%	22%	19%	16%	11%	15%
	Secundario completo	14%	9%	11%	18%	22%	19%	21%	17%
	Terciario Incompleto	2%	2%	1%	2%	3%	10%	5%	2%
	Terciario Completo	4%	3%	2%	4%	8%	8%	11%	6%
	Universitario Incompleto	5%	3%	2%	4%	8%	16%	11%	5%
Universitario completo	4%	5%	2%	5%	15%	23%	21%	7%	
Total		100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Totales absolutos		2533	783	6156	4590	761	88	19	3893716

Fuente: elaboración propia en base a Censo 2001.

N = 3908646

Constatamos que para los migrantes del subgrupo “límitrofes” y los nativos, en todos los grupos etarios, hay un mayor porcentaje de la población en comparación con los “no límitrofes”, cuyo nivel máximo de estudio no alcanza el primario completo. En esta barrera

educativa, Uruguay es una excepción, ya que se encuentra más asociado con los países no limítrofes.

Vemos que los limítrofes que no han llegado a terminar la primaria, en el grupo etario de 20 a 29 años, representan entre el 10% y el 7% (y 4% de los uruguayos), los nativos el 8% frente al 2% de los peruanos y 1% de los asiáticos. En el grupo etario de 30 a 39 años, representan entre el 29 % y el 8% (y 4% Uruguay), los nativos 11% frente al 4% de los asiáticos y el 1% de los peruanos. Por último, en el grupo etario de 40 a 49 años, representan entre el 46% y el 13% (y 7% de los uruguayos), los nativos el 16% frente a 5% de los orientales y 1% de los peruanos.

Vemos que para todos los grupos etarios existen fuertes diferencias entre los países no limítrofes con respecto a los limítrofes y nativos. Si bien la diferencia con los uruguayos no es tan notoria, sí lo es para el resto de los países. Por otro lado, consideramos pertinente agrupar a los nacidos en Uruguay en este grupo ya que en los otros indicadores que comparamos, se encuentra claramente asociado con los limítrofes.

La barrera educativa de la secundaria completa vuelve a ser más difícil de traspasar para los migrantes de países limítrofes y los nativos que para los de no limítrofes. Los originarios de países limítrofes que tienen hasta secundario incompleto, para el grupo etario de 20 a 29 años, representan entre 63% y 35%, los nativos 52% frente al 17% de los peruanos y el 10% de los asiáticos. Para el grupo etario de 30 a 39 años, representan entre 68% y el 46%, los nativos el 56% frente al 13% de los peruanos y el 11% de los asiáticos. Por último, para el grupo etario de 40 a 49 años, representan entre el 83% y el 43%, los nativos el 63% frente al 32% de los asiáticos y 24% de los peruanos.

Otro de los resultados que nos permitió hacer este agrupamiento es que encontramos una fuerte asociación entre el país de origen y la elección del tipo de educación que deciden seguir una vez terminada la educación secundaria. Entre quienes terminan el secundario y siguen el sistema educativo formal, las carreras terciarias tienen un peso relativo más fuerte para el grupo de los limítrofes que para los no limítrofes. Para observar esta asociación, decimos ver la cantidad de personas que siguen estudios universitarios por cada 100 que siguen estudios terciarios.

La única excepción son los brasileros de 20 a 29 años que se encuentran más próximos al grupo de los no limítrofes. Para este grupo etario, la relación es para los limítrofes entre 168 y 175 (y 407 en los brasileros), los nativos 175, frente a 357 de los peruanos y 725 de los asiáticos. Para el grupo etario de 30 a 39 años, la relación es entre 113 y 155 para los limítrofes, los nativos 123 frente a 227 en los peruanos y 620 en los asiáticos. Para el grupo

etario de 40 a 49 años, la relación es entre 146 y 207 en los limítrofes, los nativos 152 frente a 213 en los peruanos y 200 en los asiáticos.

Agrupación y análisis de cuadros: Reagrupación de acuerdo al país de nacimiento

A partir de encontrar un comportamiento similar entre los migrantes limítrofes (Brasileños, Uruguayos, Chilenos, Bolivianos y Paraguayos) y los migrantes no limítrofes (Perú y asiáticos) en todos los grupos etarios, decidimos agruparlos para realizar un análisis comparativo general. La tabla correspondiente quedó conformada de la siguiente manera:

Cuadro 5. Residentes en Argentina desde antes de cumplir los 6 años, de 20 a 49 años de edad, que hace 5 años se encontraran en el país, según nivel de instrucción alcanzado, por país de nacimiento agrupado. Datos en %. Argentina, 2001.

		País de nacimiento agrupado			
		Limítrofes	No limítrofes	Argentina	Argentina (Sólo Ciudad de Bs. As.)
Nivel de instrucción alcanzado	Sin Instrucción	2%	1%	2%	1%
	Primario Incompleto	10%	1%	9%	2%
	Primario Completo	27%	3%	26%	9%
	Secundario Incompleto	25%	9%	18%	13%
	Secundario Completo	20%	27%	20%	25%
	Terciario Incompleto	3%	6%	4%	5%
	Terciario Completo	3%	6%	6%	9%
	Universitario Incompleto	7%	29%	9%	19%
	Universitario Completo	3%	17%	6%	17%
Total		100%	100%	100%	100%
Total Absolutos		54815	1064	13953056	1043274

Fuente: elaboración propia en base a Censo 2001

N = 15052209

Analizando la tabla agrupada, podemos elaborar algunas conclusiones. Dentro de los resultados, podemos observar que los países limítrofes alcanzan una menor trayectoria en el sistema educativo, el 63% de los migrantes de países limítrofes poseen secundaria incompleta o menos. Dentro del grupo de los países no limítrofes, sólo el 14% posee secundaria incompleta o menos. El 56% de los argentinos entre 20 y 49 años poseen secundaria incompleta o menos.

Un dato que nos llamó la atención es la baja educación relativa de los nativos. Ante estos resultados nos preguntamos si la distribución de la población en el total del país no está subestimando el nivel educativo de los mismos. Esto puede deberse a que las migraciones

tienden a aglomerarse en los grandes centros urbanos donde cuentan con mayores posibilidades de acceder a establecimientos para educación secundaria, terciaria y universitaria. Por este motivo decidimos tomar a la Ciudad de Buenos Aires por separado⁸. En este sentido, si tomamos sólo argentinos viviendo en la Ciudad de Bs. As. el porcentaje de personas con secundaria incompleta o menos es de un 24%.

Frente a estos datos, se pueden esbozar algunos interrogantes. Por un lado, no podemos dejar de considerar la variable relacionada al nivel socioeconómico de las poblaciones implicadas. Cabría preguntarse si aquellas personas que alcanzan mayores niveles educativos, en este caso la agrupación conformada por migrantes asiáticos y peruanos, puede empezar a comprenderse desde factores de carácter clasista; ¿a qué sectores sociales pertenecían los migrantes en sus países de origen? ¿Dónde se ubicaban en la estructura social? La variable socioeconómica condiciona las posibilidades de acceso a los bienes materiales y simbólicos, por tanto creemos que es crucial considerarla en los factores que pueden estar operando en las diferencias educacionales a analizar. Por otro lado, considerar el lugar en la estructura social que los sujetos migrantes ocupan en la sociedad de origen puede ser un posible elemento para comprender el lugar de inserción que el sujeto busca en la sociedad receptora.

Un dato que ayuda a pensar esta variable, es la observación de la distribución de la población extranjera en el sistema educativo. Los datos muestran que el más del 80% de los migrantes provenientes de países limítrofes y Perú asisten a escuelas públicas; mientras que más del 60% de migrantes provenientes de países asiáticos concurre a escuelas privadas (Nobile, 2006).

Por otro lado, desde una perspectiva relacional, entendemos al migrante externo como una categoría compleja, en la cual hay distintos aspectos a considerar. Si bien reconocemos el efecto que las representaciones sociales de los nativos producen en las experiencias de los sujetos extranjeros como producto de la asimetría presente en las relaciones interculturales actuales; no desconocemos el proceso de resignificación que el migrante externo realiza respecto al sentido que el otro nativo le asigna. En este sentido, creemos que la variable cultural tampoco puede estar ausente a la hora de analizar las trayectorias educativas.

Es relevante aclarar algunas cuestiones referentes a la categoría migrante externo. Concebimos al extranjero como un migrante externo, en la medida que consideramos la

⁸ La bibliografía consultada refleja que el Área Metropolitana de Buenos Aires es el principal destino de la mayoría de los migrantes (Benencia, 2007). Sin embargo, el Censo de 2001 no permite desagregar por AMBA, por lo que sólo tomamos la Ciudad de Bs. As. La reconstrucción de este dato para la población migrante implicaría un trabajo minucioso que supera los límites de éste trabajo, siendo un objetivo a cumplir en nuestra investigación.

relación social que lo contiene y construye. Desde esta perspectiva, entendemos la migración externa como producto de un proceso en el que no solo participa la construcción que el nativo hace del extranjero, sino que no dejamos de lado la significación y resignificación que el extranjero realiza de la experiencia en el país receptor. En este sentido, si bien aceptamos la relación intercultural como una relación asimétrica, enmarcada en una relación de dominación; no concebimos al sujeto migrante como una entidad pasiva víctima del lugar que el nativo le asigna en el espacio social. De lo contrario, no deseamos la tensión y conflictividad existente en dicha relación. La extranjería la abordamos como una categoría dinámica, la entendemos como producto de un proceso en que se cruzan y se resignifican mutuamente; por un lado, la percepción y representación que los nativos realizan sobre el “otro” migrante; y por otro, la significación y resignificación que el migrante produce dependiendo de distintos factores sociales y culturales propios del lugar de origen y de las relaciones sociales que va construyendo en su llegada. En este sentido, “Hay una reconstrucción de la subjetividad del migrante, a partir de su historia y de cómo se resuelven sus nuevas condiciones de vida al interior de la trama de relaciones sociales en las que se involucre, junto a ese otro actor social llamado nativo” (Cohen, 2004 : 4).

Por otro lado, tomando en cuenta la tensión y confrontación existente en la relación intercultural, otro elemento relevante para el análisis de las trayectorias educativas es la producción discursiva de los nativos respecto a los migrantes.

Conclusiones

Nos parece pertinente comenzar este apartado compartiendo una reflexión acerca de la experiencia en el trabajo con las fuentes de datos producidas por el INDEC. No deja de llamarnos la atención las serias limitaciones y la diversidad de dificultades causadas por el programa informático (Sui Guaraní + Sp) con el que se posibilita el acceso a las mismas. En particular, no podemos dejar de resaltar las restricciones anteriormente detalladas en la ECMI, que nos llevaron a desechar la utilización de la información producida por dicha fuente. Esto es llamativo, sobre todo si se tiene en cuenta que “El proyecto de la encuesta surgió del reclamo de especialistas y usuarios sobre la necesidad de actualizar el abordaje estadístico de las migraciones internacionales” (Cuasnicú, 2005: 10). No es consecuente la decisión de llevar adelante un operativo de la envergadura de la ECMI (cuyo tamaño muestral es de 21.517 encuestados) con la de no generar un programa que posibilite un acceso adecuado a la valiosa información producida.

Por otro lado, en base a la información producida, queremos resaltar la fuerte diferencia existente entre los niveles educativos alcanzados por los migrantes no limítrofes en comparación con los limítrofes, pero también en comparación con los nativos. En este sentido, podríamos enfatizar el paralelismo que se puede encontrar en las representaciones sociales de los docentes - considerando el rol estratégico que cumplen en el proceso de socialización, por tanto de construcción de identidad del “otro” -, y los desiguales recorridos que se observan en las trayectorias educativas analizadas.

Sin embargo, aunque las representaciones sociales presentes puedan tener un sólido efecto práctico, lo cual alerta sobre la exclusión/inclusión que el sistema educativo promueve, un dato que amplía nuestros interrogantes es la observación de los altos niveles educativos que presenta la población peruana. Este último caso, si bien nos remite a pensar que las trayectorias educativas son producto de un diversificado cruce de variables; principalmente nos invita a reflexionar acerca de la complejidad del análisis que nos compete. Es decir, creemos que es pertinente asumir una perspectiva que coloque la mirada en la tensión, en la conflictividad que caracteriza a las relaciones interculturales.

A modo de conclusión, tratándose de un primer acercamiento de carácter exploratorio, nos surgen una serie de interrogantes para profundizar en futuros pasos de nuestra investigación: ¿De qué forma impacta la distribución geográfica de la población? ¿Es posible que la distribución geográfica de las nacionalidades esté influyendo en las posibilidades de superar las distintas barreras educativas? Por lo tanto, en grandes centros urbanos, como la Ciudad de Buenos Aires, ¿esta relación tiende a mantenerse?; ¿Cuál es la relación entre las distintas representaciones sociales específicas sobre cada nacionalidad y los niveles educativos alcanzados?; ¿Qué lugar tienen las representaciones, en tanto profecías auto cumplidas, sobre las trayectorias educacionales? El recorte de la población llegada antes de cumplir los 6 años, ¿está abordando un migrante que tiene poca representatividad (cuantitativa y cualitativamente) con relación a toda la población migrante que se encuentra en el sistema educativo? Por último, y condicionado por la posibilidad de acceso a las fuentes de información existentes al igual que el interrogante anterior, ¿hasta qué punto los niveles educativos alcanzados por nacionalidad conservan la relación existente, la aumentan, la disminuyen o la cambian cualitativamente, tomando como variable de control algún indicador de nivel socioeconómico?

Bibliografía

Benencia, Roberto (2007): “La inmigración limítrofe”, en Susana Torrado (comp.) *Población y Bienestar en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX, Tomo I*. Editorial EDHASA, Buenos Aires.

Cohen, N. (2008): “No sólo es cuestión de migrantes: migraciones externas y exclusión social”. Robinson Salazar y Sebastián Goinheix (comp.), *Desigualdad, inseguridad y violencia en América Latina*, Montevideo: Editorial Libros en Red.

(2004): “Puertas Adentro: la inmigración discriminada, ayer y hoy”. Cohen, Néstor* (comp), Carballude*, Ana María; Malegarie, Jessica*: Pérez, Fernando*; Santamaría, Roxana*: Documento de Trabajo N° 36 - I.I.G.G., FSoc UBA, Mayo 2004. Buenos Aires. Argentina <http://www.fsoc.uba.ar/catalogoiigg/>

Cuasnicú, A. (2005) “Encuestas complementarias del Censo de población de 2001”. Serie Materiales Didácticos, Documento N° 17. Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Cátedra Demografía Social. *Disponible en* <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/indice.html>

Devoto, F. (2007): “La inmigración de ultramar”, en Susana Torrado (comp.) *Población y Bienestar en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX, Tomo I*. Editorial EDHASA, Buenos Aires.

Dinardi, M. (2005); “Fuentes de datos en la Argentina: descripción, comparación y análisis”. Serie de informes de investigación, Documento N° 16. Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Cátedra Demografía Social. *Disponible en* <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/indice.html>

Mármora, L. (2002): “Las políticas de migraciones internacionales”, Buenos Aires, Pados-OIM, 2002.

Massé, G. (1997 julio 7-11): “Fuentes útiles para los estudios de la población argentina en el instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Argentina. Una visión histórica”. Presentado en el 49 Congreso Internacional de Americanistas. Simposio: Fuentes útiles para los estudios de la población americana. Quito.

Malegarie, J. y Santamaría, R.: “Discriminación: acerca del discurso político y el de la sociedad civil”. En Néstor Cohen (comp.) *Puertas adentro: la inmigración discriminada, ayer y hoy*. Documento de Trabajo N° 36. IIGG, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Nobile, M. (2006): “La discriminación de los inmigrantes en la escuela media. Un análisis de los discursos, las prácticas y los condicionantes legales”. En *Informe final del concurso: Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina y el Caribe*. Programa

Regional de Becas CLACSO, 2006. *Disponible en*

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/migra/nobile.pdf>

Pires, P (1997). “Servicios privatizados y regulación social”. En O. Ozlak (comp.), *Estado y sociedad*. Colección CEA – CBC.

Pucciarelli, A (1998). “¿Crisis o decadencia? Hipótesis sobre el significado de algunas transformaciones recientes de la sociedad argentina”. En *Sociedad*, N° 13. Buenos Aires: UBA. Facultad de Ciencias Sociales.

Terrén, E. (2004): *Incorporación o asimilación. La escuela como espacio de inclusión social*. Catarata: Madrid.